

buen marido, como padre,  
y cuando murió mi madre  
a la tumba la ha seguido.

“Viendo a Carmona apurar  
el sollozo que lo anega,  
como un consuelo que llega  
en el momento del llanto,  
tendiendo el fraterno manto  
se le arrimó Santos Vega.

“Y enjugándole los ojos  
le dijo: —Vamos, hermano,  
que hay un deber soberano  
que cumplir: mientras los nombras  
a tus padres, ya las sombras  
están envolviendo al llano.

“Tendida por la llanura  
está la gramilla verde:  
es bien que un hijo recuerde  
a los que no hay que olvidar,  
pero es inútil llorar  
lo que por siempre se pierde...

“Vamos, hermano; ya el sol  
lanzó sus últimos rayos  
y se refugian los gallos  
en los árboles y plantas  
y han de ganar no sé cuantas  
leguas nuestros dos caballos”.

### RUMBEANDO...

Ya el sol con sus rayos rojos  
incendiaba el horizonte  
y al tramontar sobre el monte  
encandilaba los ojos;